

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Peninsula: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medías, 4.—Teléfono 257.
Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. J. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. Juan F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

También protestamos

Ayer decíamos que es verdaderamente extraño lo que viene sucediendo con la rebaja acordada en los precios de la carne y que oficialmente publicó el Alcalde en las sesiones del cabildo municipal y en la de la comisión especial de subsistencias. A pesar de lo dicho por el señor Alcalde, unos carniceros siguen expidiendo las carnes sin esa rebaja, constituyendo esto una burla como dice hoy «Diario de Levante» para el pueblo de Cartagena.

Y el Sr. Alcalde a pesar de lo que venimos diciendo no ha puesto aun el correctivo que merecen esos industriales que tan descaradamente no cumplen con lo ofrecido por el señor Alcalde.

Lerroux felicitado

Madrid 16-9 m. El jefe de los radicales, ha recibido numerosas felicitaciones por su elocuente discurso, incluso de muchos y caracterizados monárquicos. La opinión general es que el discurso de Lerroux tendrá consecuencias políticas dentro del campo republicano.

Nuestros buenos amigos

El Embajador de España en París, en nombre y representación de nuestro Rey (hermoso rasgo), apeló a más señores de la sentencia dictada en primera instancia. Tratábase de aquellos infelices niños que en una fábrica de vidrio eran víctimas de un trato fiero. Se descubrió que agentes miserables los reclutaban en nuestras provincias del Norte, dando dinero a sus padres, deslumbrándolos con la promesa de que en París hallarían un trabajo decente y bien remunerado.

En bandeja de oro pueden mandarle ahora al Rey copia de esa sentencia, que será muy legal quizá, pero es poco galante y deplorable que en los negociados de los franceses no nos es permitido intervenir, aunque hagan su negocio con la sangre y el sudor de nuestros niños.

Las mujeres francesas no quieren dar a la república todos los niños que necesita; especialmente para ciertos trabajos, no los hallan en París ni en provincias. Por esto han montado estas agencias (trata de niños) con sucursales en España. Una en la misma calle de Alcalá, 60 dicen los periódicos.

Y estas agencias se alarmaron. ¿Cómo se les compadran las fábricas de vidrios de París sin niños españoles? La justicia francesa se ha tranquilizado. No temen su rigor. Una vez los niños en Francia, hagan de ellos lo que se les antoje.

Y los resultados no se han hecho esperar. A los pocos días de haberse dictado la sentencia, salía de Madrid una nueva expedición: 15 niños de siete a catorce años. Se detuvo al agente y se devolvieron los niños a sus padres.

Y desvanecen el remordimiento y la contrición en el r-lapso. Desde el momento en que el crimen se atenua, se disculpa ó se justifica, y es noble y santo el escarrecimiento de la ley, no hay motivo para reprimir los movimientos pasionales, ni razón para subordinar a la templanza las irraciones de la cólera. El derecho de matanza, la defensa propia, es innato en la fiera herida, acorralada, instigada. La reparación de una ofensa grave, de una injuria consumada al amparo de la impunidad parlamentaria, es flexible, exigible, ineluctable. El decoro, la honra, el prestigio, la reputación, no admiten equívocos, dudas, calamidades y sospechas.

Si los radicales fuesen lógicos con sus crueles doctrinas, con sus bárbaras teorías, no protestarían de malos accidentes de la lucha política; ni retrocederían, asustados y confusos, al advertir los estragos y las bajas, que las peripecias de la campaña y los extremos de la opinión, producen a los mismos contrerogantes. «Justicia, y no por mi casa, es el lema clásico de los rojos exaltados, que entregan á la publicidad el proceso de la revolución y los medios más eficaces para exterminar adversarios, y las recetas misteriosas para elaborar venenos y explosivos, sin comprender que la malicia y la industria humana se adueñan de cuantos elementos proporciona la intelectualidad agena, diseñando por economía los recursos, y los estudios de la cuenta propia.

Campaña por los barrios extramuros

La visita de ayer
Los representantes de la prensa local en los barrios extramuros á excepción de los corresponsales de «La Tierra», visitaron en su despacho al señor Alcalde, á quien dieron cuenta de los actos celebrados en Los Molinos.

El Presidente de la comisión señor Romero (corresponsal de «El Puente») explicó al señor Alcalde en bitantes por los vergonzosa situación de los barrios, muy especialmente el del barrio de San Antonio Abad, que en vista de sus célebres «Kobils» está amenazado de una epidemia.

Lo de Riotinto

Madrid 16-9 m. Comunican de Huelva, que se han presentado los jefes mineros y numerosos obreros deseando reanudar los trabajos en la misma forma que lo hacían antes que se declarara el забатaje.

Dicen que el buen Salvatella ha traicionado al partido, porque aplaudió á Vázquez Mella y á D. Antonio el caído, y que el veto se ha invertido... ¡Señores, que soy doncella!

Dicen que el César banquero prepara un golpe de mano, que de político huero ascenderá á cortesano, á laje y a medio-ero... ¡Ay! qué franco es... el veral (col)

Dicen que Atadío se indigna, que Lirios se revuelve, que Azcarraga se persigua, que Ramón... Narváz vuelva y que Cambó se persigua... (ve) y que el país se disuelve.

El estudiante vuelve
Un poquito petulante, con la satisfacción del curso aprobado,—¡oh la poesía muda de estos trozos de papel en que un señor catedrático afirma que se sabe una asignatura!—con la visible esencia de superioridad, el estudiante ha vuelto á su hogar.

El estudiante vuelve...
Vuelve con el curso aprobado, con una pequeña lección de vida que es el cinciento de otras que han da llegar, con un poquito de cansancio y con las maletas llenas de ropa rota y sucia que la buena madre se entretendrá en recoger junto á la ventana, murmurando del infierno de Madrid y del padrazo que dejó partir al chico... este chico que verá llegar por la cinta blanca de la carretera, alegre, satisfecho, saludándole con el sombrero de paja y fumando.

La madre también murmurará del tabaco. En el pueblo no fumaba el chico, pero en el pueblo tenía el chico menos edad que ahora... Y tras esta reflexión con que se contestará así misma, la madre se sentará a fumar.

ACTUALIDADES
El tiempo está tan variable como en política siempre estuvo Pepe el fracasado. Y recordarán los lectores que Pepito andaba por las huertas y barbechos «mitineando» como republicano de los más entusiastas, y apenas le ofrecieron un acta con derecho á la inmundidad, cambió el marsellés y gorro frigio por la levita y la chistera; y si le ofrecen los partidarios de don Jaime un acta aunque sea por Villabrutanda, se pone la boina y forma parte de cualquier requetés.